

0000015

DE IGNACIO AGRAMONTE

(Archivo de Nicolas Azcarate)

D.M. feb. 24/929

Habana, Mayo 18 de 1867.
Señor Don Nicolás Azcárate.
Madrid.

Mi predilecto amigo:

Hace ya mucho tiempo que recibí una de Vd., llena de dolor. Más de una vez tomé la pluma para contestarla, y siempre desistí a los primeros renglones: temía lastimar la reciente herida y no ignoraba, que en ciertos sufrimientos sólo se encuentra alivio saboreando su crudeza, hasta que e. tiempo comience a disminuirlos.

No temía que Vd. lo atribuyese a frialdad en mi amistad, ni mucho menos a indiferencia respecto del dolor de un amigo querido. Me figuro que no habrá dudado Vd. un solo momento, que ha sido muy viva la parte de sufrimiento que me ha cabido en la desgraciada pérdida de su madre, de uno de esos seres que más se aman en la vida; y que a pesar de mi silencio muchas veces tendría a persuasión más profunda, de que, uno de sus hermanos de Cuba que más le quiere, que más sincera y cordial amistad le profesa, es Ignacio Agramonte. Ni podría ser de otro modo, después de comprender—con el trato diario e íntimo—la nobleza y generosidad de su corazón, y la franca y decidida amistad que encuentro en él.

Crea Vd. que de todo corazón desearía una oportunidad, para probar la verdad e intensidad de mi cariño.

Tendré que ser breve, porque de un momento a otro, me mandará Pepe Santos—que será el portador, pues sale hoy para Madrid—a recoger ésta.

Trabajo ahora separado de Navarrete, porque sus negocios, me dijo, habían disminuído algo, y sobre todo, porque habiendo sufrido algunos menoscabos en sus intereses, se dedica con más ardor a los trabajos del foro, y no era útil la Sociedad ni a uno ni a otro. Será de más decir a Vd., que continúa siendo un amigo apreciable para conmigo.

Aquí casi estoy reducido a algunos negocios de Puerto Príncipe, que encomiendan a mi defensa. Me figuro que me irá bien yendo al Príncipe, cuando se cree allí una Sala o se traslade una de las de esta Audiencia, como se dice que sucederá pronto, pues aunque hay en dicha Ciudad muchos Abogados, por su edad pocos irán a estrados, y en ese terreno quizás se me presente trabajo. Esto si antes no logro formar un bufete siquiera medianamente, pues en ese caso siempre la Habana me ofrecería mejor porvenir.

Se susurra por acá que hay proyectos de negociaciones entre España y los Estados Unidos, sobre la Isla de Cuba; unos hablan de venta y otros de empréstito, con estas Antillas de garantía. Sin duda no pesará todo de meras suposiciones o de falsas noticias.

Mis recuerdos a su familia, y a mis amigos Gabriel, Julio y Sena (¿), y Vd. disponga como guste de su verdadero y afectísimo amigo que desea abrazarle.

Ignacio Agramonte y Loynaz



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA